



*LI75 NOVIEMBRE 2006*

## **Balance elecciones a la Generalitat de Catalunya**

### **Los difíciles equilibrios del tripartito y de Zapatero**

Aumenta el rechazo. El primer dato a destacar es la pérdida de votos de cuatro de las cinco fuerzas parlamentarias (el caso de IC/EUiA lo analizamos más abajo). El PSC pierde 240.000, CiU casi 100.000, ERC 130.000 y el PP 80.000. Al aumento de la abstención, que alcanza el 43'23% (5'8% más que 2003), hay que añadir la duplicación del número de votos en blanco (más de 60.000) y el de votos nulos (13.000), otras formas de expresar el descontento. Los motivos para explicar esos retrocesos van más allá del desencanto general por la política, y suponen un voto de castigo para la política seguida en el pasado inmediato.

A pesar del retroceso global de los cuatro partidos parlamentarios, el contenido mayoritario de la abstención es de los barrios obreros. Una parte de ella, que en las elecciones generales sí vota, está alejada de la política autonómica porque casi nada esencial de la vida cotidiana se resuelve en sus instituciones y porque en Catalunya los partidos y sindicatos mayoritarios que abrazaron la Monarquía metieron una cuña entre las reivindicaciones nacionales como pueblo y las obreras.

CiU aparecía la noche electoral, a pesar de retroceso en votos, como el vencedor de las elecciones por el aumento de dos escaños que le permitía destacarse más del PSC, sin embargo este resultado estaba muy lejos del necesario para asegurarse el gobierno. La pérdida de votantes de CiU sorprendió Mas, y responde al rechazo que en una parte de su electorado provocó el acuerdo con Zapatero en la Moncloa para la reforma del Estatut, que santificaba los retrocesos impuestos al mismo en la Comisión constitucional, y que demostraba que toda la línea de dureza de CiU en la tramitación del texto en el Parlament no era sino una pantomina pues estaba dispuesto a venderse por un plato de lentejas. Mas buscaba recuperar protagonismo en Madrid al lado del PSOE y esperando, con la ayuda de Zapatero, que la crisis del tripartito en Catalunya le abriera las puertas de la Generalitat.

Tras la noche electoral, Mas inició rápidamente las gestiones para constatar que a pesar del apoyo de Blanco y el PSOE central, la fórmula de gobierno CiU-PSC era imposible a no ser que el PSC decidiera su suicidio político. Mas intentó al límite también el acuerdo con ERC -a quien llegó a ofrecer la mitad de las Consejerías-, pero ERC optó por la reedición del tripartito. Así, "la victoria" electoral se trocaba en fracaso y le esperan otros cuatro años en la oposición.

El PSC sufrió un retroceso de casi un cuarto de millón de votos, el resultado del rechazo a la política del tripartito unido al efecto de la lucha interna entre el sector Margall y el sector Montilla/Zapatero. Asimismo constata el fracaso del efecto Montilla sobre los barrios obreros que mayoritariamente hablan castellano. Ni siquiera en los dos bastiones directos de los cabeza de lista (Cornellà-Montilla, Sta Coloma-Manuela de Madre) han podido evitar la pérdida de votos respecto del 2003.

El PSOE hundió el tripartito, echó a ERC del Gobierno catalán, impulsó un acuerdo con CiU y jubiló a Maragall. Zapatero tomó las riendas del partido catalán con Montilla a la cabeza. El sector de Maragall acató, aunque expresando en público su malestar y apostando por un retroceso del PSC con el voto a IC/EUiA, el único partido que reivindicaba el Govern de izquierdas y el tripartito. El sector Maragall, con el resultado en las urnas, impone de nuevo el tripartito a Montilla y Zapatero, y con él la presencia de ERC en el Gobierno.

IC/EUiA es la única formación parlamentaria que aumenta, en 40.000 votos. Es la gran beneficiaria del retroceso de PSC por su confrontación interna. Pero hay que señalar que IC/EUiA también retrocede en votos en los barrios obreros del cinturón industrial, y donde recupera los votos es en los barrios de clase media. Por ejemplo volviendo a Sta. Coloma y Cornellà, IC pierde más del 20% de los votos del 2003 en la primera, y también pierde votos en Cornellà. La composición social del voto IC va cambiando, dejando atrás aquel PSUC fuertemente implantado en la clase obrera.

Esto acompaña el giro de IC/EUiA como partido institucional y de orden. Esa fue la imagen en toda la legislatura, sin ningún desmarque ni en terreno obrero (Saura felicitando al ex-presidente de SEAT de los despidos), ni el de la

defensa nacional de Catalunya,... quizás por ello, y como premio, Saura va a ser Consejero de Interior para mandar los Mossos d'Esquadra a desalojar jóvenes okupas, trabajadores en huelga, o movilizaciones en defensa del medio ambiente. Una de las imágenes que duelen es ver al POR, un partido que se reclama trotskista de larga tradición, apoyar completa-mente la campaña del aparato de IC-EUiA.

ERC pierde un tercio de los votos emitidos en el 2003. Carod Rovira dice que es producto de la presión españolista y la criminalización permanente contra ERC desde los medios de comunicación centrales, pero es justamente al revés. Si por algo subió ERC en el 2003 fue por ser el blanco de todas las iras de Aznar y la derecha. Por ello el resultado hay que buscarlo en el balance de su gestión en el Go-bierno, en ERC como partido institu-cional, en el confuso y penoso papel ante el referéndum del Estatut. ERC está profundamente dividida interna-mente, y Carod Rovira está cuestio-nado como dirección. De momento se aplaza el enfrentamiento, puesto que la perspectiva que le ofrecía un Gobierno eclipsados por CiU era peor, pero no tardarán en manifes-tarse las diferencias pues son obvios los motivos que más temprano que tarde provocarán enfrentamientos en el seno del Gobierno.

El PP retrocede un diputado y 80.000 votos. Se esperaba un resultado peor, puesto que el grado de agresión del PP central en la campaña por la reforma del Estatut puso al mismo Piqué contra las cuerdas, pero si recordamos en el 2003, ya entonces el grado de enfrentamiento del gobierno Aznar contra Catalunya era furioso, por lo que este factor ya estaba entonces presente. Para evitar un deterioro mayor de la imagen todo el esfuerzo de Piqué se concentró en evitar que el ala dura del PP, con Acebes y Zaplana, viniera a Catalunya a hacer campaña. El voto PP parece consolidado. Esta claro que una parte del partido estatal y la COPE apostaron abiertamente por Ciuta-dans por considerar a Piqué excesi-vamente conciliador con los "nacio-nalistas".

El gran problema que vuelve a manifestarse en estas elecciones es que no hay referencias políticas a la izquierda del tripartit mínimamente significativas. Los dos partidos de la izquierda extraparlamentaria POSI y PCPC, si bien aumentan los votos siguen siendo unos resultados muy reducidos, sumando conjuntamente 10.000 votos. La tarea sigue siendo construir esa referencia que impulse la capacidad de movilización.

El nuevo tripartito y los equilibrios de Zapatero.

Tras las negociaciones para formar gobierno el tripartito resucita de sus cenizas, como el ave fénix. En realidad no es un nuevo tripartito sino una caricatura del anterior. Encabe-zado por Montilla que no lo quería. Más debilitado porque es fruto de la Reforma de l'Estatut, que reactu-aliza una nueva versión centralista del Estado de las autonomías, con lo que el Gobierno va a tener no más margen, sino menos, para reivin-dicar ante el Gobierno central. Más debilitado porque nace de las cenizas del anterior, que fue dinami-tado con el beneplácito de Montilla y ahora tiene que volver a tragar a ERC en el Gobierno. Más debilitado porque se acentúan las tensiones internas. Y porque saben que van a aflorar a cada paso, se han creado un montón de medidas para acallar-las: una sola voz del Gobierno, comisiones previas para consensuar e imponer disciplina a los tres partidos... Podrán contener las diferencias internas, pero dudamos mucho que contengan las que se den en la base de los partidos -particularmente en ERC- con la política de gobierno.

Pero los problemas no sólo serán mayores para el gobierno tripartito de lo que lo fueron en el pasado, sino que se han vuelto a crear para Zapatero que debe configurar la mayoría parlamentaria para mante-ner el Gobierno estable. Las críticas del PP y de la derecha del partido contra el acuerdo parlamentario con ERC llevaron a Zapatero a dar todo el protagonismo a Artur Mas.

A partir de ese momento cambió el panorama de la mayoría parla-mentaria alrededor del Gobierno: seguía IU, pero ERC empezaba a votar contra, mientras CiU votaba por el Gobierno. Así ocurrió en el primer trámite de los Presupuestos Gene-rales del Estado. Pero CiU ya ha advertido que eso se acabó, mientras ERC no ha dicho que vuelva al redil como un cordero. De esta forma la estabilidad de ZP está cuestionada, además de que las críticas contra él y su depen-dencia de ERC vuelven.

¡¡Tanto camino para llegar el punto de partida!!

*Josep Lluís. Barcelona*

**LI**  **Lucha Internacionalista**

**luchaint@telefonica.net** **[http://www. li-](http://www.li-)**

**litci.com**

**Sección simpatizante de la Liga Internacional de Trabajadores LIT- IVª internacional**